

# MUSEO BALEAR

DE

HISTORIA Y LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

---

SANT CABRIT Y SANT BASSA,

---

## IV.

Visos de guerra civil hubiera tenido la que iniciaba el príncipe D. Alfonso, si Jaime II, ó su lugarteniente Ponce de Zaguardia, hubiese contado con bastantes elementos para organizar una séria resistencia, y hacer oscilar siquiera el fiel de la balanza en que iban á pesarse los destinos de nuestro territorio. La generacion que entónces lo ocupaba era hija de los primeros pobladores cristianos, y la cuna de estos se habia mecido en los dominios de la corona aragonesa: los invasores estaban enlazados con los invadidos por vínculos de mas ó ménos próximo parentesco: unos y otros habian militado bajo las banderas del *Conquistador*: unos y otros le habian jurado fidelidad empleando la misma fórmula de homenaje: la misma religion profesaban, á la misma raza pertenecian, parecidas eran sus leyes, iguales sus costumbres, idéntica el habla en que expresaban sus pensamientos. Pedro III no intentaba la conquista de un reino extraño como el de Sicilia; solo trataba de reivindicar el que su padre habia poseido: no pretendia mas que volver á injertar en el tronco primitivo la rama que, no por la tempestad, sino por un fatal acuerdo, se habia desgajado.

Resuelto á invalidar el testamento que frustró sus juveniles esperanzas, rasgándolo con la punta de su espada, mas bien que á los consejos de la sana razon, prestaba oídos á las pérfidas insinuaciones de la razon de estado, que no siempre anda acorde con aquella. Prescindiendo de las quejas mas ó ménos fundadas que de su hermano tenia, y que abultó sin duda para dar ménos repugnante colorido á sus premeditados designios, lo que Pedro III ambicionaba era su personal engrandecimiento. Pero el abuso de la fuerza, el desacato á la memoria de quien le habia dado el sér y uno de los mejores reinos de la cristiandad, el inícuo despojo de los bienes que por legítima herencia poseia su hermano, la flagrante violacion del derecho constituido, todo esto aparecia revestido de una especie de barniz político, cuyo falso brillo bastaba para seducir á conciencias no atentas á las rigurosas prescripciones de una moralidad severa. Apoderarse de Mallorca, de la manera ménos cruenta que fuese posible, era enmendar el error cometido por Jaime I, quien al dividir su patrimonio debilitaba el reino de Aragon, cuando habia empleado una larga vida en dilatar sus fronteras, y la razon, la política, las circunstancias de los tiempos le exigian que al morir lo dejara con toda la extension y robustez que él mismo le habia dado.

No se debe pues extrañar que, fuesen pocos ó muchos, hubiese mallorquines que se inclinasen al lado de D. Alfonso, ya porque comprendiesen la originaria debilidad de un reino que no traspasaba los límites de provincia, ya porque les halagase la idea de pertenecer á uno mas fuerte y pujante, ya porque así se lo sugiriesen las esperanzas de medro personal que su defeccion podia infundirles; al paso que otros, respetando el principio de legitimidad, se mantuviesen leales á la persona de su desgraciado monarca, ó se enorgulleciesen de la independendencia de su pequeño pais, ó escuchasen la voz de su conciencia que les prohibia abandonar la enseña que habian jurado. Ignominia para unos lo que para otros se llamaria progreso, la nueva faz política que asomaba en el horizonte, no se presentaba del mismo color á todos los ojos, ni en todos los corazones despertaba

iguales sentimientos. Palpitaban unos de indignacion cuando otros de esperanza: la opinion pública se hallaba dividida, sin que ahora nos importe mucho averiguar hácia qué parte gravitaba su mayor peso, ya sea por el número ya por la calidad de las personas que abrigaban las mismas ideas. La resistencia pasiva, iniciada en las fortalezas del Temple, de Santueri y de Pollenza, así lo demuestra, y mas de relieve lo ponen la heróica temeridad de los refugiados en el castillo de Alaró, y la horrible catástrofe que da pié á nuestras sencillas reflexiones. (r) La guerra no podia pasar de sangriento ensayo, puesto que el aparato de fuerzas desplegado en las playas de Paguera, bastaba para quebrantar la opinion mas compacta y decidida. Los mallorquines no vinieron á las manos revolviéndose unos contra otros, ó contra los invasores á quienes casi podian

---

(r) Digna de todo encomio es la paciente laboriosidad con que el paborde D. Bartolomé Jaume, casi septuagenario, se ocupaba por los años de 1835 en extractar libros y papeles antiguos del archivo del real Patrimonio, recogiendo y apuntando las noticias raras, curiosas ó interesantes que le venian á las manos. Su *Notulario*, como él lo llama, aunque desordenado é incompleto por la índole misma de sus trabajos, no puede ménos de prestar útiles servicios á los que se dediquen á ilustrar la historia de Mallorca, ya sea para rectificar hechos ó para ampliarlos con nuevos pormenores, ya sea para realizarlos con breves observaciones, ó arriesgar algunas congeturas. En él vemos, por ejemplo, varias cantidades libradas por el Procurador real á principios del siglo XIV para obras y reparaciones del castillo de Alaró, sin que hayamos visto que se gastara tanto, ni de muy léjos, para los de Santueri y Pollenza. Desde principios de agosto de 1320 hasta el viérnes 27 de febrero del año siguiente, se hicieron obras en aquel castillo que corrian á cargo de los maestros Guillermo de Urgel y Pedro Morell. En ellas trabajaban por semana al pié de cien hombres y cuarenta caballerías con sus conductores, que subian materiales, armas, comestibles, etc. Sin contar otras muchas partidas de cal, se menciona una de 1858 cuarteras, y el coste de toda la obra parece que ascendió á 229 libras 18 sueldos 7 dineros. En 1321 se gastaron 84 libras 14 sueldos 10 dineros, y en 1322 costó la obra que dirigia Jaime Roig, baile de Alaró, 91 libras 17 sueldos 5 dineros. Alguna razon ha de haber para explicar la desigualdad que aparece. ¿Seria que el curso del tiempo lo hubiese deteriorado mas que á los otros? ¿Y no pudiera ser tambien que el sitio de los aragoneses le hubiese ocasionado grandes destrozos, ántes ó en el acto de apoderarse de él por la fuerza de las armas? ¿No indicaria esto que aquel acontecimiento fué de mucha mas gravedad é importancia de la que hasta ahora le hemos atribuido?

llamar compatricios suyos; pero entre ellos existia una grave disidencia, y como por ensalmo surgieron dos partidos politicos, si nos es lícito darles este nombre: el aragonés, que aceptaba como una mejora social el entronizamiento de la rama primogénita, y el mallorquin, que consideraba esta innovacion como un atentado injustificable, como un bochornoso ultrage á su lealtad y á su independendencia, como una desembozada usurpacion llevada á cabo por la fuerza, y por lo mismo preludio de inevitable tiranía.

Harto sabemos por desgracia que las opiniones políticas descenden de la cabeza al corazon, que se transforman en sentimientos, y que, en vez de ahogarlos, la efusion de sangre humana los arraiga y exacerba. El infortunio de una causa sirve para ennoblecerla; sus desastres avivan las simpatías de sus partidarios, que no pueden ménos de enaltecer la abnegacion de los que la defendian, y calificar de heróico el sacrificio de los que por ella sucumbieron. El nombre mas oscuro sale entónces de la niebla que lo envolvía, ¿qué será de aquellos que estaban ya rodeados de cierto prestigio? Si una parte de gloria cabe al soldado, ¿cuál será la que corresponde al caudillo?

Los escritores que nos refieren el trágico fin de Cabrit y Bassa, el P. Planas, Dameto, Serra y Furió, calcando su breve narracion sobre la contenida en las lecciones transcritas, sin añadirle nada de su propia cosecha, nos presentan aquellos personajes cual si fuesen dos guerreros de humilde condicion, dos oscuros sirvientes (s) del castillo,

---

(s) Con este nombre se designaba á los hombres de armas, que á las órdenes de su respectivo alcaide, guarnecian los castillos de esta isla. Regularmente habia diez sirvientes en cada uno de ellos, esto es, el de Alaró, de Santueri y de Pollenza, y el alcaide que no tenia su dotacion completa, y cobraba del erario como si la tuviese, incurria en severo castigo. Así en 1338, por haber tenido uno ménos de los 12 hombres que le correspondian, Guillermo Borda, castellano de Santueri, fué puesto preso y reemplazado por Guillermo Juny. No dejan de ser curiosas é instructivas las siguientes notas del paborde Jaume: *Al primer jorn de juriol del any 1311 fo mes per casteylá d' Alaró en Bernat de Forneyls, per manament del alt Sr. rey en Sanxo, (que acababa de ascender al trono,) é vol que li sian donats 2 sous per cascun jorn. — Als 29 abril de 1321 pagám al casteylá d' Alaró per quitació de sí, e de dèu sirvents, e*

que se atrevían á provocar la cólera de un rey, confiados en lo inaccesible de la tajada peña que servía de base á su guarida. Así los concibe desde luego la imaginación, (t) y no hay que hacer cargos por ello á los mencionados escritores, que faltos de nuevos datos no podían hacer mas que copiarse unos á otros y traducir al pié de la letra el documento mas antiguo. Debieran sin embargo haber advertido que, para los que llamaríamos ahora soldados rasos, era función tan inverosímil como incompetente la de conferen-

---

*de tres cans, sò es, los sirvents á 12 diners per sirvent cascun jorn, al casteylá á 3 sous lo jorn, als cans á 3 diners lo jorn, e munta per tot lo més 19 lliuras 17 sous 6 diners.* Mas adelante se aumentó el salario de los sirvientes hasta 18 dineros diarios, y el de los castellanos quedó como fijado en 50 libras anuales.

Con algo de trabajo y paciencia hemos podido formar la série de los castellanos de Alaró durante el siglo XIV. En 1309 lo era Pedro Garriga: el 1.º de julio de 1311 le reemplazó Bernardo de Fornells: el 29 de julio de 1319 ocupó su puesto Ramon de Tornalboix, y el 1.º de junio del año siguiente Pedro de Veig: el 1.º de setiembre de 1322 entró Ponce de Pareras, y el 1.º de marzo de 1337 Asaldo de Galiana, padre del obispo de este nombre, segun afirma el paborde Jaume, ó tal vez hermano, segun el Sr. Bover, parentesco de que no hacen la menor mencion Binimelis, Mut, el P. Villanueva ni el Sr. Furió. Asaldo conservó su castellanía hasta que, despues de una corta resistencia, rindió el castillo á las tropas de Pedro IV de Aragon á principios de junio de 1343, y falleciendo en 1347 fué sepultado el domingo 28 de octubre. Sucedióle Guillermo de Llagostera: en 1344 era alcaide Pelegrin Esquerrá, y á 23 octubre de 1347 le sustituyó el caballero Ramon Dag. En 1352 lo era Sancho Sanchis Duch, que fué depuesto á 15 de enero de 1362 y entró, quizás en clase de interino, Guillermo Rubert que ejerció la castellanía hasta 1.º de junio del mismo año. No la obtuvo por mucho tiempo su sucesor Bernardo de Pragas, que en 4 de abril de 1363 *fo gitat, e en son loch fo castellá l' honrat en Pere de Lebia, lo qual á 3 setembre de 1366 desampará lo dit castell, e á 4 de dits més y any fo mes en Simó Guillem Suriu, de ciutat.* Por la muerte de este entró Luis Umbert á 25 de mayo de 1375 hasta el 12 de febrero de 1377 en que fué reemplazado por Mossen Andres Despuig, que desempeñó su cargo por medio de sus lugartenientes Rodrigo de Vergua, Guillermo de Olms y Pujalt sa Roca, hasta el 29 de octubre de 1392 en que fué puesto en posesion de la castellanía Mossen Gil de Lizana, á quien sucedió el caballero Ramon de Sant Martí á principios del siglo XV.

(t) El Sr. Bover, por ejemplo, en sus *Noticias histórico-topográficas de Mallorca*, hablando del castillo de Alaró dice: El rey don Alonso cometió la crueldad de mandar quemar vivos á Cabrit y Bassa, soldados de aquel castillo.

ciar con el mismo D. Alfonso, quien, no ya infante sino rey, se adelantaba en persona á intimar la rendicion del castillo. Hubiera sido en ellos sobrado descoco arrogarse el título y facultades de parlamentarios, y si fuese el alcaide quien tal incumbencia les hubiese dado rayara en insulto su grosería. ¿Tan esclarecido era el nombre de Ramon de Palaudano, (u) tan alta su categoría, que temiera rebajarse avistándose con el jefe supremo del ejército sitiador? ¿No tenia siquiera un segundo á quien confiar mision tan honrosa y delicada? Por mucho que se diferenciase de la actual la milicia de aquellos tiempos, ¿supondrémos que en tan solemne ocasion y en tan críticos momentos no se observasen las leyes de la subordinacion y de la disciplina?

Estas dificultades quedan ya desvanecidas. No es cosa de fácil averiguacion el fundamento que tendria el Dr. Juan Coll para asegurar que Cabrit y Bassa habian nacido en el pueblo de Alaró: es muy posible que esta idea no fuese mas que una mera ilusion del buen sacerdote, originada por su especial devocion á los que veneraba como á mártires que dieron su vida por no quebrantar su juramento, y por el deseo de adjudicar aquel honor á sus feligreses. De todas maneras tenemos ya por seguro que no fueron dos vulgares campesinos que por inclinacion ó por necesidad se hubiesen dedicado á la profesion de las armas. Quizás ambos

---

(u) Siguiendo á Dameto, que se apoya en la autoridad de Zurita, dimos á Ramon de Palaudano, Berenguer Arnaldo de Illa, y N. Tornaldix, ó mas probablemente Tornalboix, el título de alcaides de los castillos de Alaró, Pollenza y Santueri; pero es muy posible que el primero no tuviese tal cargo, como de seguro no lo tenia el segundo. Berenguer Arnaldo, de la clase militar, de tan elevada gerarquía como espléndida fortuna, en 2 de enero de 1279, juntamente con Juan Hom de Deu, de quien mas adelante hablaremos, compró al rey D. Jaime II de Mallorca todos los réditos de estas islas, que debia percibir en dos años, por la enorme cantidad de 14,000 libras pagaderas en plazos de 3,500 cada seis meses. En este mismo año el rey le nombró Procurador real y su lugarteniente en toda la isla, y en 1281 regentaba y volvió á regentar el cargo de Baile general. No es regular que descendiese á funcionario de segundo orden el que habia obtenido ya destinos de primera categoría, y si llevó la voz y dispuso la capitulacion del castillo de Pollenza, mas que á un título oficial lo debió á sus cualidades y á su nacimiento.

habian seguido la carrera de las letras. Carecemos de datos suficientes que nos ilustren acerca de la posicion social de Guillermo Cabrit; sabiendo empero que mantuvo estrechas relaciones con Guillermo Bassa, y que delante de él dirigió la palabra á D. Alfonso, no debemos suponerle de una condicion muy inferior á la de su amigo y compañero. Su apellido no destaca en las páginas de la historia; mas, esto no impide que su persona valiese mas que su apellido, causa ocasional del género de muerte que sirvió para conservarlo y ennoblecerlo. Por lo que toca al otro Guillermo, no estamos ya tan á oscuras, merced al documento descubierto por el Sr. Bonet. Consta en él que era jurisperito, y es de creer que seria de los mas notables, que era propietario de tierras, como ya llevamos dicho, que se le llamaba indistintamente *Bassa y de Bassa*, lo que nos hace vislumbrar la nobleza de su alcurnia, que se le habia conferido la bailía de la porcion correspondiente al obispo de Barcelona, cargo que, segun consta en otro documento, ejercia aun el 15 de enero de 1285, en que efectuó la venta judicial de una pieza de tierra que forma ahora parte del predio Valldurgent, y ademas, en una de las notas del paborde Jaume, vemos que el rey D. Jaime II le nombró asesor del Baile general de Mallorca, en 24 de octubre de 1281. Es pues indudable que ambos eran personas que se habian distinguido en la sociedad por su ilustracion, por su riqueza ó por su gerarquía, que no serian extrañas al ejercicio de las armas, y al denuedo y bravura de aquellos tiempos, y es muy de presumir que, sobresaliendo entre sus conciudadanos, se les consideraria como principales caudillos de lo que hemos denominado *partido mallorquin*. De esta suerte comprendemos por qué debió de cebarse tanto en ellos la venganza de D. Alfonso, por qué las llamas que devoraron sus carnes no consumieron su recuerdo, por qué el horror y la indignacion y la piedad abrieron tan profundas huellas en la fantasía de sus contemporáneos, y se formó espontáneamente la inmemorial tradicion que trasmitió sus nombres á las generaciones venideras.

Para los que permanecieron fieles siquiera de corazon

al monarca destronado por la ambicion y la violencia, para los que con honda amargura veian sucederse los dias y los años sin que llegase á dichoso término la reparacion de tamaña injusticia, para los que con mas ó ménos vivo alborozo saludaron la restauracion del derecho en la última década del siglo décimo tercio, los nombres de Cabrit y Bassa no podian ménos de resplandecer en la esfera ideal de la gloria humana. Harto cara les costaba esta apoteosis si habia de ser ella su única recompensa. La antigüedad pagana tenia para sus héroes el título de semidioses; los descreidos de nuestros tiempos no tienen para los suyos mas que aplausos estériles, admiraciones efímeras y frases tan sonoras como vacías. Pero en las sociedades cristianas sus héroes se llaman mártires ó santos, y á la perpetuidad de la existencia de que disfrutan en las etéreas regiones, se les agrega la duracion del culto que se les tributa en la tierra, sobre la cual se esparció el aroma de las virtudes en que florecieron.

Durante la edad media la guerra era casi el estado normal de las sociedades europeas: para la guerra se educaban y dentro de su atmósfera se movian: su fragor servia de arullo á toda cuna, sus convulsiones eran síntomas de energía, sus proezas blanco universal de las aspiraciones, y por lo mismo no podian ménos de tenerse en alta estima las virtudes militares. Pero aquellas sociedades, si no brillaban por la severidad de sus costumbres, se distinguian por la integridad y pureza de sus creencias, y su degradacion no llegaba hasta el punto de querer emanciparse de la autoridad de Dios y de la tutela de su Iglesia. Amalgamados el espíritu caballeresco y el espíritu cristiano, producian los gérmenes de su vida, á pesar de las contradicciones en que incurrian por las fragilidades de la naturaleza, los arrebatos de la pasión y las sombras de la ignorancia. Reconocian en la especie humana su dignidad nativa, por el precio de su redencion y la inmortalidad de su destino: y si en mucho apreciaban el heroismo de las virtudes guerreras, reconocian francamente mayores excelencias en el heroismo de las virtudes religiosas.

Así el entusiasmo que debia su origen á la pasion política, á las condiciones gerárquicas de Cabrit y Bassa y á las horribles torturas de su muerte, no se contentó con ver en ellos dos héroes, sino que, haciendo hincapié en algunas circunstancias, llegó hasta el punto de ver y admirar en ellos dos mártires, dos santos. Si ellos habian dado solemne testimonio de su lealtad á Jaime II, lo habian dado tambien de su completa sumision al segundo de los mandamientos divinos: si hicieron el sacrificio de su vida por no ser tildados de tráfugas delante de su rey, lo hicieron tambien por no aparecer como perjuros delante de Dios: obedecieron al par á las leyes de un honor sobrado exigente y á la voz de una conciencia sumamente delicada: llevaron hasta su último límite el cumplimiento de los deberes militares y el cumplimiento de los deberes religiosos. Por cierto que el juramento no seria reputado entónces mera fórmula curialesca, rutinaria y baladí, como en los tiempos en que de tanta ilustracion se blasona. Cabrit y Bassa fueron considerados con respecto á la observancia del juramento, como mas adelante S. Juan Nepomuceno respecto á la observancia del sigilo sacramental. ¿Qué mucho pues que en aquellos tiempos, en que las sociedades se hallaban revestidas de las condiciones intelectuales y morales que hemos indicado, la muerte de Cabrit y Bassa fuese admirada á la vez bajo aquellos dos aspectos, cuando entrambos la realzaban y de ningun modo se oponian?

Ademas, la muerte sufrida por los valerosos campeones de Jaime II, traspasaba los límites de atroz injusticia, el anatema de la Iglesia habia herido la frente del que dictara tan bárbara sentencia, sin que bastase á preservarla del golpe la corona que ceñia, el pontífice supremo habia exigido una reparacion pública y solemne, y pronunciado al mismo tiempo algunas palabras de honor y de alabanza en favor de aquellas víctimas inocentes, sin que por ello debiera entenderse que prescindia de los lentos trámites que preceden á sus augustas declaraciones. Pero los sentimientos populares, que tanto propenden á la exageracion, y con tanta facilidad aumentan el colorido de las opiniones,

interpretaron estas palabras en su sentido mas estricto, quisieron ver en ellas una fórmula decisiva, y sobre ellas fundaron por decirlo así, un proceso de canonizacion, cuyo fallo se reservaban como si residiera en ellos la autoridad competente. Así andando el tiempo, y merced tal vez á circunstancias que nos son desconocidas, el sentimiento político se transformó en sentimiento religioso, el entusiasmo patriótico en devocion, y la auréola de honor militar que ceñia las frentes de Cabrit y Bassa, fundiéndose poco á poco, quedó convertida en el nimbo de santidad que corona las imágenes de los bienaventurados.

Guillermo de Bassa y Berenguer Arnaldo de Illa, aunque poco de ellos sabemos, nos darian bastante pié para un curioso paralelo. Ambos de ilustre prosapia, ambos ejerciendo elevados cargos en la córte de su rey, ambos decididos á sostener una misma causa expuesta al inminente riesgo de verse aplastada por fuerzas superiores, ambos tremolando la misma enseña, aquel en el castillo de Alaró, este en el de Pollenza. Este capitula, y salva su vida y sus riquezas; aquel se mantiene inflexible, y sucumbe á la violencia, y espira entre tormentos, y deja entre las garras del fisco los bienes que esperaba legar á su esposa y á sus hijos. Pero el nombre de Berenguer se sumerge en el fondo de la Historia, y el de Guillermo Bassa sobrenada engrandecido con el título de santo.

TOMÁS AGUILÓ.

---

## CARTAS APÓCRIFAS.

---

### 2.<sup>a</sup>

Amigo Leoncio: En mi anterior te prometí hablarte de los ruidos en forma de palabras que llegarían á tí cuando penetrases en la ciudad; pero, como no puedes oír sin ver, y al mismo tiempo has de ejercitar los dos sentidos y la comun admiracion de ambos, natural será que en una misma carta te presente la fisonomía moral y física de las grandes poblaciones.

Así que entras, te ves en las vias públicas, canales de altos muros por los que circula la corriente humana, á veces suave, y otras á borbotones que desembocan por las encrucijadas. Cada una de las puertas da su contingente á ese rio que, sin nacimiento y sin desagüe, serpentea en ángulos y curvas, para borrar su principio y su fin. Tú sabes en dónde nacen y desembocan el Ebro, el Rhin, el Danubio; pero ignoras en dónde empiezan y concluyen Londres, Paris, Viena. La ciudad es un círculo vicioso: por las calles se va á todas partes, y, sin volver pasos atras, llegas al punto de partida. El plano de una poblacion es una culebra que despues del último anillo se mete la cola en la boca. Por eso ves el flujo y reflujo de gente que anda y que desanda, que se oculta en los portales y vuelve á salir; unos que van, otros que vienen, unos que suben, otros que bajan, y se cruzan, y se hacen lado, y se tropiezan, y se saludan, se abrazan, se dan de puñetazos, multitud verde, negra, amarilla, azul, salpicada de harapos y de encajes, dividida á veces por el coche de los muertos, que es la filtracion que suple el desagüe del gran lago.

Si te internas desde los extremos, observarás un fenómeno digno de llamar la atencion. A tu marcha va cam-

biando de aspecto la gente que te rodea: cada barrio tiene su público, su población particular, que te acompaña hasta sus confines, para desaparecer sin que lo notes, sin que sepas cómo, cuándo ni por dónde se la ha tragado la tierra, y ha surgido otra, que se desvanece á su vez, cuadros disolventes que marcan una sucesion de círculos concéntricos como los de la ciudad de Dite, en la cual habitan los condenados de Dante. No tengas duda, amigo mio, de que en cada barrio hay una frontera donde varían trajes, costumbres y hasta la pronunciacion. Muchos de los que han visitado lejanos países, no han hecho un viaje á alguno de los barrios de su ciudad natal.

Al cruzar entre la multitud que llena las calles y las plazas, los porches y los pórticos, el aire regolfado que te azota en todas direcciones, como si no hubiese puntos cardinales, lleva á tu oído palabras sueltas, evaporaciones de la conversacion, que constituyen los ruidos palabras de que te hablé en mi anterior. Oirás indudablemente los siguientes ruidos: *autonomia—centralizacion—doctrinarismo—orden—revolucion—autoridad—parlamentarismo—derechos—demagogia roja—demagogia negra—crédito—filantropia—radicalismo—moderantismo—cantonalismo—unitarismo*—palabras que sin verbo son toda una frase, frases que anuncian la próxima confusion de lenguas y la dispersion de los albañiles que, sin fe en la piedra y el ladrillo, levantan, para escalar los cielos, una torre de papel.

Oirás tambien el actual saludo, ansioso, palpitante, calenturiento — *¿Qué novedades hay?* — y verás la gente que gira en todas direcciones, como en busca de una salida que no encuentra.

Cuando tu razon se confunda por el esfuerzo de querer ligar en una cláusula monstruosa todos los sustantivos *de estado*, los adjetivos *de hacienda*, los adverbios *de amor*, las interjecciones *de escarnio*, las preposiciones *de amenaza*, y los verbos *de blasfemia*, que oíste en las esquinas, separa los ojos del hervidero humano, para fijarlos en nuestras habitaciones amontonadas como las celdas de un avispero.

Los solares de tierra tienen más valor que los de aire, y por eso las poblaciones crecen hácia arriba más que por los lados. Los hombres vivimos unos encima de otros, y, pásmate, esos montones de humanidad que llamamos ciudades ofrecen las mismas capas que las formaciones geológicas. La capa de los pisos principales es distinta de la de los segundos, diferenciándose cada una de las demas. Contra el orden regular, cuanto más elevada es la clase, en piso ménos alto vive: la escalera es un instrumento que marca por graduacion inversa el orden preferente de las capas humanas.

Al nivel del suelo, es decir, á *cero* escalones, está el trabajo. Allí verás los talleres, los bazares, los cafés con sus grandes letreros, palabras de sirena, con sus lujosos escaparates, decoraciones de seduccion.

Hay barrios que desvanecen. Detras de los cristales se levanta una Vénus de un mármol condensacion de la espuma de que nació la diosa; desde el exterior la contempla otra figura viva que parece la encarnacion de la espuma y del mármol, entre blondas y perfumes. Mas adelante pendien de molduras de oro, alfombras y tapices, damascos y terciopelos, pieles de osos y de panteras. Más arriba se ven primorosas armas y cuchillos de monte, que con sus reflejos encienden en el corazon los instintos vagabundos y de independencia. En frente brillan jabones en forma de frutas y de flores, con aromas de bálsamos; despues fotografías en porcelana, barniz que finge en las testas el resplandor del genio. A una y otra acera ves candelabros, racimos de diamantes y de perlas en hilos de oro. Al traves de otros cristales creerás percibir el ambiente de anchas lenguas de vaca en adobos exquisitos; de las ostras cubiertas de perejil; de los salchichones que atraen con su funda de plata y corte de mosaico; de los montones de fresa, que es fruto y flor, compuesto de néctar y ambrosía, mezcla de naranja y de jerez, extracto de nardo y de melocoton, con gotas de carmin y púrpura y puntitos de esmalte, verdadero confite natural del paraíso perdido.

En ese centro te sale al paso, te detiene, te abraza, te

acaricia la Eva multiforme de la industria, deteniendo tus piés la serpiente enroscada. Fuera de allí, esquinas con el número de las manzanas, puertas con otros números, etiquetas de las familias clasificadas como en las estanterías de un museo las aves y los peces. La hoja de padron es nuestro cuadro sinóptico.

Ciudad—Barrio—Manzana—Número—Nombre—Edad—Estado—Naturaleza—Profesion.—Llena las casillas, y te habrás colocado en el nicho de los vivientes que te corresponde.

Encima de todo se extiende un desierto de tejas, de pizarras ó de plomos. Si por algun tragaluz ó respiradero sacas la cabeza, ves á lo léjos las montañas, los bosques y la gran línea del mar, y tu espíritu se dilata hasta los horizontes; si das algunos pasos, y, para mirar á la calle, te asomas al alero, sientes el vértigo, te ataca el *mal del abismo*. Repara en que el hombre no siente ese desvanecimiento, esa congestion, al mirar hácia arriba, por insondable que sea la altura, y se anonada al mirar hácia abajo desde unos pocos metros de elevacion.

En mi designio de infundirte una idea general de las ciudades, como yo las veo, me parece oportuno llamar tu atencion sobre otros dos fenòmenos que ofrecen el campo santo y el templo.

El cementerio es tan necesario á la ciudad como á una casa el dormitorio; por consiguiente, no me salgo del asunto principal.

No intento hacer que te fijas en las calles y en los pisos en que habitan emparedados los difuntos, á imitacion de los vinos ó vice-versa; deseo que observes que una ciudad que ocupa muchos kilómetros de tierra, tiene un pequeño cercado en que amontona generaciones y generaciones, sin llenarlo; parece un sumidero que nunca se colma. Los vivientes no cabrían echados en la superficie del cementerio, y allí cabrán ellos y sus hijos y sus nietos, junto á los ascendientes que les harán lado. La carne se convierte en un polvo que no hace subir en siglos el nivel del campo santo. Parece que en todo esto hay algo más que una cuestion de

superficie y de volúmen, paradoja que ofusca los sentidos y la inteligencia.

Lo mismo sucede en el templo. Hay dias y horas en que la multitud se precipita en cascada por los escalones de la catedral: sus puertas son como los ojos del Guadiana, que absorven, sin que rebose, la inagotable corriente. Cuando ya no ves el pavimento, y todos los hombros se tocan y se oprimen, aún se abre carrera á la Cruz y al Palio que descienden. El hombre, cuanto más se aproxima á las puertas de otro mundo, más se reduce y aprieta, como si fuese plegando el bulto material.

Te he presentado, amigo mio, los principales fenómenos y rasgos de la ciudad. Otro dia te hablaré de otras cosas, eligiendo entre las tristes ó alegres, segun las nubes ó el color del mar ó el aire que señalen las veletas, porque todo eso da sombra ó luz y movimiento al espíritu de tu amigo.

MÉNDEZ.

---

## ARTICLES SOBRE AGRICULTURA.

Els pagesos de Mallorca no tenen cap llibre escrit ab estil sencill ahont poder recordar los primers elements de les ciències agrícoles, y consultar les dificultats que 's presentan en l' art de conrar les terres. Com un ensay, hem pensat escriure una série d' articles que contenguessen aquests elements en la seua aplicació pràctica dins la nostra illa, reproduint al mateix temps un petit tractat manuscrit que existeix en algunes biblioteques, y que creim no ha estat may imprès. L' exemplar que posehim pareix incomplet; pero com tampoch será complet el nostro treball, anirem copiant lo que tenim, y cualcú més erudit y pràctich que noltros procurarà després ferho millor. Encara que petita, posem una pedra per començar l' edifici y fassa Deu qued prest amagada devall altres més grosses y ben tallades que li donarán forma de tal.

El citat manuscrit comença de la manera siguent:

*«Duc Maria manum ne scribam in vanum. Amen.»*

»Amich Lector: Protest que bé sé la mia insuficiencia que tench per escriurer, com també no ignor lo que diu Sant Geròni escrivint á *Presidio*, epístola 29: Que el qui escriu solicita contra sí molts que sian rigurosos jutges de ses obres: *Qui scribit multos sumit iudices*. Pues, en vista de la mia insuficiencia, que jo matex confés; si et rius de mí no 'm picaré; perque no tem que trobes res contra nostra Santa Mare Iglesia, y bons costums; ni 'm farás menos inquietar, per veurer que no penetras el meu fi; perque pensarás que 't vull ensenyar lo que ja sabs, y jo no hi som per tú, qui ja sabs, sino que hi som per gent bisonya ó novella, que tot los és nou, y tenen molta ignorancia que desterrar; perque estos no se riurán de mí, sino que esper que 'm benehirán per la alegría que tindrán de trobar á la clara ja entaulat y senyat lo que á obscures duptavan encontrar

d' un modo ni altre. Y et fas sabidor que este xich Tractat en que me vull emplear es sobre la Agricultura tan antiga y tan poch apeada, que l' home quand vell comensa á entenderla, de hont se diu: *Ars longa, vita brevis*. Jo bé hé llegit el llibre de *Secretis naturæ et in aliis libris de Agricultura*, diversos authors qui han escrit de esta materia; pero estos encara que grans homens en esta facultat, no se poren seguir en mitat, ni adhuc en la tercera part; perque son de centenars de lleguas lluny de Mallorca, ahont governan altres planets, y es altre qualitat de terres, ó mes fredes ó mes calentes; y aquells authors han escrit del porte de per allá ahont se criaren, quasi tot divers d' aci entre de nosaltres; y aximatex vener dits authors, y los dex estar quiets en la seua patria; ó per millor dir en la santa gloria, ahont los veja y nos vejem: amen. Vull parlar solament de lo poch que á mi me consta d' experiencia, que casi es norés; sols és lo que veurás: Que D. Juan Antoni Fuster, molt amo meu, me digué. Monserrat Fontanet; jo á los 8 de setembre primer vinent, y dia de la Nativitat de Nostra Senyora me vull fer pajés, y vull prendrer y governar jo matex la mia Posessió Son Fuster; y sabs que es possessió d' un tot; com és de grans, oli, garroves, ortos, molins, bestiar gros, bestiar menut, et alias etc.; y voldria que 'm donasses algunes instruccions pera governarme; á lo que respongui, que 'm pesava sabrer poch; pero que preguntás y demanás, que pregunta per pregunta li respondria y lo instruiria; y aquí mateix dit Sr. D. Joan Antoni Fuster feu la pregunta primera y digué: Monserrat, jo voldria en tot acertar y no gastar lo art, y esper que me instruirás en lo que sebrás, y per mes claredat voldria preguntarte cada cosa per sí, y axi matex que 'm respondguesses.—Resposta: Sr. D. Joan Antoni, jo voldria que Deu nostro senyor lo illuminás, perque seria gloria mia que sortís bé lo que li aconsell, y ab claredat lo instruiré y respondré á cada cosa per sí; y per escusar preguntes y respostes, ab una resposta respondré á tot lo que sia d' un assumpto. Y axí en entrar en dita possessió ha menester missatjes en primer lloch; y diré sobre estos que V. m. ha

de sabrer que los que llogan mes barato, les mes vegades son los mes cars; porque el barato vé de que estos no saben massa del art, y com troban poch llogaters, se llogan allá ahont troban y com se vulla, y axí fora estos baratos (si donch no es un any de malalties, que no se troba gent, y un amo no té altre remey) y convé llogarlos de bon preu, que saben fer les coses, y no han menester que los digan qu' han de fer. Y si ha menester vuyt missatjes campará ab sis, y tindrà el matex concert; y si garbetjan, farán les garberes hermoses; si feyna de era, no mesclarán el grà ab la palla. Si es llaurada, la farán prima y dreta com un cabell; y los qui passarán dirán: aquí hey há homens bons y senyor que té bon gust, y també ho entén. Y si son baratos serán poch práctichs y travats, y ho posarán malament, y els qui passarán dirán burlantse del qui governa y escarnint: mal any y..... Mes es manester abans de llogarlos, sempre que se puga sabrer per algun vezi qui el coneiga, ó per algun missatge que dirá que sab un jove que cerca amo, informarse si es de bons costums, y bon Cristiá (que no sia blasfemador y jurador, que esto vicia uns y escandaliza altres) si es ben parlant y fiat etc. porque este punt es de conveniencia y obligació, á Senyor, á Amo, á Majoral ó á cualsevol Cap ó Pare de families, que tenga y procur tenir els subdits bons, porque el dia que entran á servirlo se fan á modo de fills seus, y ho son de caritat próxima; y tenen obligació de ensenyarlos y corregirlos, pues están baix del seu mando; y en tenirlos bons, per molts que sian se poden governar ab facilitat y dulçura sens haverse de inquietar, y se passa pler y delit en mandar y governar á bons per molts que sian. Que los subdits sian fiats es gran ditxa de la casa, porque per á llourer que vajan les coses, tot compareix; y un Amo no té enfado si han prés un sòu á un porquer de dins la bossa de llana; á altre si li han preses unes barques que tenia en remuy, y n' hi havia una bona y nova; y á voltes es qualche cá; á altre un capdell de dins el serró, etc. y altres coses que hi pot haver majors; pero entre bons no hi ha res de esto, y tot compareix.

»Mes es menester que sian d' una llegua lluny, y si de més lluny millor; porque si son de lluny sempre los teniu prop; y si son de prop sempre los teniu lluny. Si son de lluny van solament cada quinse dies á casa sua, y á vegades están un més; y Diumenges y festes los teniu prop en casa; y á una possessió may manca que fer; ó alsan quatre branquetes á una bardissa que el vent haurá tomada, porque el bestiar per allá no fassa tala, porque el Pastor á cás no ho pot tapar, o no ho haurá vist; ó capolan llenya y la entran á cubert abans que ploga, ó entran aygua á la cuyna, ó alomenos se cuidan de donar menjar al bestiar y treure 'l á beurer, tant el que manetjan com el dels qui no hi son; y teniu concert en casa. Y si son de prop ¿qué direm? Que sempre están p' el camí, y no los basta anar á casa sua Diumenge y festa sens que hi vajan tots los dies festius; y tan mateix s' en duan el pá que los donen; y tal vegada dintre senmana ja han basquetjats alguns trossos porque no han pogut arribar als sensors, á conte d' enarsen. Vejau quina conveniencia es aquesta, que s' en vagen á casa sua, que s' en dugan el pá y que no fassen res per el servici de la casa. Fan falta á n' el seu parell que no tindrà concert; y que los paguen la saldada. Y algunes vegades anirán entre setmana excuses, que sa dona fá....., porque la penyoran, ó que está malalta, ó que 'l demana per tallarli unes mànegues etc.; y el dematí la se pensa, tot lo dia la estodia, y al vespre demana llicencia; y aném á veurerla que son quatre passes. ¿Y que més? Que de dia ja ha ullat y espiat branca de llenya, ó estaló, ó áspre per dursen; y si no hi ha rés d' axó, per ventura mudará de càrrega; y que no sian algunes gavelles de faves ó ciurons verts, por fin sols que no s' en vaja de buid; que sa dona no diga: ¿Buid veniu? ¿Qué no sabeu qu' á casa pobre, qui no hi dú rés, rés no hi troba? En prova d' esto diré dos casos seguits y passats ab mi; y foren que estant jo per conductor á Son Joan Arnau, possessió de les Mares monjes del Convent de Santa Catarina de Sena, tenia dos missatjes del lloch de Consell, jermans, casats á Llorito ab dues germanes. Son sogre tenia dos figueralets, en doná un á

cada genre, y cada un de ells fé barraca y sequer en el seu: Estava prop, su baix de dita Posessió. Jo los mirava per fiats y no havia reparat en res de ells. Es seguí que la muller de un se barallá ab una veynada seua; y brega de dones és retreurerse fins á la llet de l' enconar tot cuant saben y á voltes més; y á poques rahons ja digué la veynada á la muller del meu missatge: Pobre l' amo; desde están llogats vostres marits á Son Joan Arnau; no pastau y vos feis cuant voleu. La noticia arribá á mí; y además de dursen llenya cada dia per el sequer y tenirla per cremar d' hivern y era á últims de Juliol y axó ho va fer fins entrant á n' el Setembre que feya formiguers ab los missatjes, perque havian acabat de batre, y allá segons quin sementer és no hi ha que axermar perque és terra grossa, llaurada de dins Juliol. Es seguia que en pondre 's el sol que acabavan de treballar, ells deyan: anem á n' el figueral, dematí ja serém aquí; bé hi eran d' hora el matí; pero entrem are á son procehir. Tallavan llenya, en trobar tronch bo el retiravan; rebassa, la retiravan; á mitx dia cuant els altres dormian ells anavan á cercar aubons, ganchos y garrots de canyís; y tot per durse 'n el vespre; y tot perjui al amo y á la posessió; pero no venian á sopar á les cases per dursen el pá del qu' havia romas á mitx dia. ¿Y qué feyan d' aquest pá? No 'l menjavan, sino que pasavan menjant algunes figues y sufrian fam fins el sendemá dematí que duyan el berenar de les cases per tots. Y se conexia que per lo que havian sufrít de llevarse aquell pá per dur á ses mullers, menjavan dobla pá que los que no feyan aquell arbitre. Y los disaptés al vespre feyan lo mateix. El Diumenge dematí berenavan, y les feynes que havian de fer en tres hores les feyan ab una; en haverles fetas: Daume pá per dinar; aném á 'n el figueral, y no vindrém fins al vespre. S' en duyan pá p' el mitx dia, no 'l menjavan, el vespre eran allá per sopar, y també se conexia que el mitx dia no havian menjat sino figues. Are fassém el compte á missatjes de prop, á un poch cada dia ¿qué será ab un any?

(Se continuará.)

## MALAS COMPAÑIAS.

Marchaba con la absoluta  
Hacia su tierra un soldado  
Que se dejó allá en el Norte  
En una batalla un brazo.

Apénas andar podía  
Muerto de sed y cansancio;  
Pasó junto á un ventorrillo,  
Y dijo á sus piernas: «¡Alto!»

Dió media vuelta á la izquierda,  
Entró, sentóse en un banco,  
«¡Patrona!» gritó, y al punto  
Se entabló el siguiente diálogo:

—¿Tiene usted vino, salero?

—Si, señor.

—¿Bueno?

—Y barato.

—Venga un cuartillo.

—En seguida.

—¿Vale...

—Para usted dos cuartos.

—Gracias. Es largo el camino;  
Preciso es que repongamos  
Las fuerzas.

—Es natural...

Tome usted.

—¡Viva ese garbo!...

Brindo por las buenas mozas,  
Por los cuerpos resalados,  
En fin, por usted.

—Mil gracias

(¡Y se lo bebe de un trago!).

—Pues, señor, es excelente.

—De Cariñena.

—¡Canario!

Calienta como un demonio.

—Como no está bautizado...

—(*Levantándose.*)

¡Marchen!... ¿Usted no adivina,  
Patrona, en qué estoy pensando?

—Usted dirá.

—Pues pensaba

Que están los caminos malos...

—Es verdad.

—Y que en las marchas

Conviene ir acompañado;

Conque, venga otro cuartillo;

(*Se sienta.*)

Yendo dos, tendrán mas ánimo.

—Voy corriendo (¡Pues me gusta  
La flema del licenciado!)...

Tome usted.

—¡Viva la gracia,

Y viva la sal! ¿Estamos?...

Brindo por la noble España.

—(¡Sin descansar! A este paso...)

¿No tiene miedo?

—¡Yo miedo!

Ni al mismísimo don Carlos.

—(*Levantándose.*)

¡En marcha!... ¿Pero usted sabe,  
Patrona, en qué estoy pensando?

—Diga usted.

—Van dos; si riñen,

¿Cómo se evita un fracaso?

Nada, nada: en tal apuro

Un tercero es necesario;

Venga otro cuartillo... (*Se sienta.*)

—Voy.

—Y acompañe á sus hermanos.

—(¡Pero este hombre es una cuba!  
Su boca parece un caño...)

Tome ustedé.

—¡Bien, salerosa!...

Brindo por San Pedro Abanto.

—(¿De un trago también?)

—Allí

Dejé un remo...

—Y, sin embargo,

Al verle empinar el codo,

Sospecho que ustedé no es manco.

—(*Levantándose.*)

Pero ya es hora... ¿Ustedé sabe,  
Patrona, en qué estoy pensando?

—Si ustedé no lo dice...

—Pienso

Que puede armarse un escándalo.

Van ya tres por un camino,  
Todos calientes de cascos;

Si riñen dos contra uno,

Correrá la sangre, es claro.

Venga otro cuartillo. (*Se sienta.*)

—Voy.

—Serán dos á dos. ¡Qué diablos!

Si riñen, allá se entiendan,

Y llévesela el más guapo.

—Vaya alerta, amigo mio,  
Que empina ustedé demasiado.

—Yo soy un cañon Plasencia:

Ni las bombas me hacen daño.

—Tome ustedé.

—¡Viva el donaire

De la Patrona! ¡Canastos!

Vale ustedé más que el Perú.

—¿De veras, eh?

—Yo soy franco...

Brindo por mí.

—Buen provecho.

—Por mi apellido: me llamo...

Como mi padre.

—Enterada.

—¿Usted no adivina?... Aguado.

—No lo dudo (¡Es una sima!...

Va á beberlo de un... ¡Qué bárbaro!

Dicho y hecho). ¡Militar!

—Tome usted; vuélvame el cambio...

¡Marchemos!

(*Prueba á levantarse, y no puede.*)

¡Favor, Patrona!

¿No sabe lo que ha pasado?

—Ni me importa.

—No? Pues tiene

Para mí importancia el caso...

Esos malditos viajeros...

¡Qué traidores! ¡qué villanos!...

¡Favor, Patrona!... Se han vuelto

Contra... contra mí los cuatro.

L. CARNICER.

## ¿POR QUÉ NO CANTAS?

---

A MI AMIGA É INCÓGNITA POETISA LA SRA. DOÑA A. R...

---

Canta, y tus infortunios  
Cantando olvida,  
Canta, que Dios para eso  
Te dió la lira;

Trueba.

### I.

Pastor que nunca  
Tañe la gaita  
Cuando apacienta  
Su fiel manada;

Tierna avecilla  
Que el amor calla  
Cuando hácia el nido  
Tiende las alas;

Modestas flores  
Que esencia grata  
En su capullo  
Sólo derraman;

Jamas alegran  
La solitaria  
Belleza triste  
De la comarca.

---

A mí me placen  
Los panoramas

Do el viento dobla  
Sonoras cañas,

Do mil concentos  
Se desparraman  
Del canto alegre  
De las zagalas,

Do hay armonías,  
Y sombras varias,  
Susurros leves,  
Y aves trinadas.

Y de la aldea  
La acompasada  
Voz melancólica  
De la campana.

## II.

¿Por qué este valle,  
Valle de lágrimas,  
No dulcificas  
Con tus cantatas?

¿Por qué no alegras  
La solitaria  
Belleza triste  
De nuestras almas?

Mas... ya adivino:  
Quimeras gratas,  
Que adolescencia  
Forja en sus ansias,

Sólo te inspiran  
La acongojada

---

Súplica triste  
Que hay en las auras...

Cual ellas gime,  
Si tiernas lágrimas  
El sentimiento  
Le presta al alma.

—  
Cual la avecilla  
Que amores canta  
Cuando hácia el nido  
Tiende las alas,

Deja un recuerdo,  
Antes que partas  
Del triste valle,  
Valle de lágrimas.

Canta, y sabremos  
Cómo nos ama  
La vírgen rubia  
De tez de nácar.

Canta, y sabremos  
Esa acordada  
Rítmica orquesta  
De vuestras almas.

SAMUEL.

---

## MISCELÁNEA.

VENTA DE LAS OBRAS DE FORTUNY—Verificada á últimos de Abril del corriente, en el Hotel Drouot, en Paris, segun reseña el periódico artístico «La Chronique des Arts, etc.», correspondiente al dia 1.º de Mayo:

	<u>Francos.</u>
1 Playa de Pórtici. . . . .	49,800
2 Playa con botes y bañistas . . . . .	6,900
5 Playa de Granatello en Pórtici. . . . .	3,000
8 Torre arruinada en Pórtici . . . . .	5,000
9 Bañistas . . . . .	4,050
10 Coche de plaza en Pórtici. . . . .	3,300
12 Marina . . . . .	2,020
14 Playa con bañistas. . . . .	3,150
20 Via Giulia en Roma . . . . .	5,030
21 Gran salon del palacio Colonna, Roma. . . . .	5,150
24 Estudio de paisaje, cercanías de Roma. . . . .	3,320
25 Mujer italiana . . . . .	2,350
31 Paisaje con un rio . . . . .	4,700
33 Salida de la procesion. . . . .	20,000
34 Puerta de la iglesia de San Ginés . . . . .	9,100
48 El brándis de el Espada en Sevilla. . . . .	6,200
49 Puerta Salon de embajadores alcázar de Sevilla. . . . .	2,300
51 Plaza de Toros de Sevilla . . . . .	3,250
52 Escalera de la casa de Pilatos, Sevilla . . . . .	6,200
53 Cantores en la Catedral de Sevilla. . . . .	2,300
55 Corral en la Alhambra . . . . .	24,100
56 Grandes árboles junto á los muros de la Alhambra. . . . .	7,550
57 Patio de la Alberca en id. . . . .	27,000
59 Rincon del jardin de los Adarves en id. . . . .	6,100

63 Sala de los Abencerrajes en id. . . . .	7,800
64 Entierro del Carnaval en Granada . . . . .	18,000
65 Fantasía árabe en id. . . . .	4,250
66 Gitana bailando en un jardin en id. . . . .	5,400
67 Un patio en id. . . . .	9,000
68 Jardin de Fortuny en Realejo bajo en id. . . . .	9,500
70 Jardin de Fortuny en id. . . . .	9,450
74 Calle en id. . . . .	5,100
82 Batalla de Tetuan . . . . .	9,020
84 Carnicería árabe . . . . .	9,800
85 Fantasía árabe en Tánger . . . . .	11,300
87 Gitano apoyado en un burro. . . . .	13,400
88 Patio de una casa en Tánger . . . . .	3,980
89 El amolador árabe. . . . .	8,550
90 Alto, delante de una casa en Tánger. . . . .	3,980
98 Centinela árabe. . . . .	4,600
105 Armenio con fusil . . . . .	3,300
113 Músicos árabes delante de un rey moro. . . . .	8.000
114 Niños jugando en un salon japones . . . . .	30,500
115 Malva-rosa diferentes colores . . . . .	4,000
119 Los aficionados á la música. . . . .	5,000
124 Estudio de tres cabezas . . . . .	3,225
125 María Luisa y sus dos hijos (copia, de Goya.)	10,000
127 Retrato de Bayen (copia, del Museo, etc.) . . .	10,000

## ACUARELAS Y DIBUJOS.

134 Ángulo del patio de casa Chapiz en Granada.	8,000
135 Casa y jardin en Pórtici . . . . .	4,000
137 Personaje del tiempo de Cárlos V escuchando desde una puerta. . . . .	8,000
138 Señor veneciano, enmascarado y un puñal en mano . . . . .	4,600
143 Jóven veneciano de la edad medía, de pié, etc.	3,300

Suma total del valor de dichas obras. . . 659,285

ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE CÁDIZ.—Con el propósito de fomentar debidamente el estado de las Bellas Artes y contribuir á que se esclarezcan puntos notables de nuestra historia artística, esta Academia ha acordado abrir un certámen para recompensar con una *Flor de oro*, don de S. M. la Reina Doña Isabel II, destinado á análogos fines, al autor de la mejor Memoria de las que se presenten y en que haya verdadero mérito, cuyo asunto será:

*Noticias históricas de la Estatuaria en Andalucía, desde el siglo XIII hasta la época de Juan Martínez Montañez y Alonso Cano.*

Se recibirán las Memorias en pliegos cerrados; uno que las contenga bajo un lema, y otro el lema mismo en que conste el nombre del autor así como su domicilio.

Las Memorias se recibirán en Secretaría hasta el día 1.º de Marzo inclusive del año próximo de 1876.

El día 20 del mismo mes, la Academia, previo informe de la Sección de Escultura, procederá á abrir el pliego de la obra que se considere digna de premio, proclamándose seguidamente el nombre del autor.

El premio será entregado en sesión pública y solemne el día 3 de Abril, aniversario de la muerte de Murillo.

Cádiz 28 de Junio de 1875.—El Presidente accidental, Francisco Flores Arenas.—El Académico Secretario general, Juan B. de Gaona.

\* \* \*

ASOCIACION LITERARIA DE GERONA.—(Año 4.º de su instalacion.)—CERTÁMEN.—Constante esta Asociación en su propósito de fomentar las Letras patrias, con la celebracion de certámenes anuales en la época de las renombradas ferias de esta Ciudad, ha resuelto señalar el día 1.º del próximo mes de Noviembre para el que corresponde al presente año.—BASES.—1.ª Hasta el 31 de Setiembre próximo, serán admitidas las composiciones que opten á premio, las cuales deberán ser originales é inéditas, y presentarse manuscritas al Secretario del Jurado (calle de la Forsa, número 21, principal.) Cada composicion irá acompañada de un pliego cerrado en que conste el nombre del

autor, y en su sobre un lema, título ó divisa, que figurará en la composición respectiva.—2.<sup>a</sup> El día 1.<sup>o</sup> de Noviembre serán distribuidos en acto público los premios y accésits, abriéndose los pliegos correspondientes á las composiciones escogidas, que se leerán por sus autores, por la persona que éstos deleguen, ó, en su defecto, por la que elija el Jurado, quedando solemnemente proclamado el nombre de cada autor, á quien se entregará el premio ó accésit que le corresponda.

PREMIOS.—1.<sup>o</sup> UNA LIRA DE ORO, ofrecida por el muy I. Sr. Gobernador civil de esta provincia, D. Constancio Gambel, á la mejor memoria sobre las costumbres catalanas en sus mejores tiempos.—2.<sup>o</sup> UNA COLECCION DE LAS OBRAS ESCOGIDAS DE CHATEAUBRIAND, ofrecida por el excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, D. Constantino Bonet y Zanuy, á la mejor poesía religiosa.—3.<sup>o</sup> UNA AMAPOLA DE ORO, ofrecida por la Excma. Diputación provincial, al mejor romance sobre costumbres españolas.—4.<sup>o</sup> UNA MEDALLA DE PLATA, ofrecida por la que fué Universidad libre de esta Capital, (no adjudicada en los dos últimos certámenes,) á la más notable memoria de interes provincial ó municipal, relativa á historia, literatura ó artes.—5.<sup>o</sup> UN EJEMPLAR LUJOSAMENTE ENCUADERNADO DE LA OBRA DE FRANCIS WEY TITULADA=ROME DESCRIPTION ET SOUVENIRS=ILUSTRADA CON MÁS DE 800 GRABADOS Y PLANOS; ofrecido por la Sociedad literaria de Barcelona «Jove Catalunya», á la mejor biografía de un catalan ilustre, en prosa catalana, que tenga, cuando ménos, la extension de una memoria ó folleto.—6.<sup>o</sup> UNA CORONA DE PLATA, ofrecida por D. Pedro Antonio Torres, Gobernador civil que fué de esta provincia, (no adjudicada en los dos certámenes últimos,) al mejor cantor de la Patria.—7.<sup>o</sup> UN PENSAMIENTO DE ORO ESMALTADO, ofrecido por D. Constantino Armesto, ex-Gobernador civil de la provincia, (no adjudicado en el último certámen,) á la mejor composición dedicada al ilustre defensor de Gerona, Álvarez de Castro.—8.<sup>o</sup> UN JAZMIN REAL DE PLATA, ofrecido por la Junta Directiva y Jurado de la Asociación, al mejor romance histórico de asunto catalan.

Las composiciones que no tienen marcado el idioma en que deben escribirse, se entiende que pueden serlo indistintamente en castellano, ó en el de la antigua Corona de Aragon.—Gerona 25 de junio de 1875.—ENRIQUE CLAUDIO GIRBAL, *Presidente*.—FRANCISCO DE P. FRANQUESA.—SAL-

VADOR QUINTANA, Pbro.—PELEGRIN CALLE.—JAIME BRUNET Y ROIG, *Secretario*.

\* \* \*

ANTIGUEDADES DE MONTEALEGRE.—*Discursos pronunciados en la Real Academia de la Historia, por D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, al tomar posesion de su plaza de número, y por D. Aureliano Fernández-Guerra, al contestarle en nombre de la Corporacion.—Madrid.* Va acompañado este tomo de 20 láminas que ilustran la materia. Los autores examinan las inscripciones y ruinas halladas en el Cerro de los Santos de Montealegre (Albacete), concluyendo que tales ruinas debieron de pertenecer á un templo griego dedicado al Sol, y á un observatorio servido por sacerdotes egipcios y caldeos; edificios ambos con que debía de envanecerse una ciudad que en el mismo Cerro se levantaba. En la impresion se han empleado jerglíficos, caractéres caldeos, hebreos, etruscos, ibéricos, sanscritos, griegos y arábigos. Imprenta de Fortanet.

\* \* \*

Recomendamos á los ganaderos mallorquines la Real órden de 1.º de Junio, relativa á que la *Asociacion general de ganaderos* estudie y describa, de acuerdo con el Ministerio de Fomento, la ganadería española por especies y razas. El Gobierno se propone obtener la descripcion de todas las razas de las cinco especies de ganados que constituyen la cabaña española. Con esto pueden lograrse, á juicio del Gobierno, dos ventajas: extender en el extranjero nuestro comercio de reses, hoy casi limitado á los cebones gallegos; y mejorar unas especies, con el conocimiento de los defectos de que otras adolecen.

\* \* \*

El 21 de los corrientes se constituyó en Santiago de Galicia el Jurado de los Juegos florales gallegos. Lo componen: como literatos, los Sres. Murguía, Vázquez Queipo, y el P. Rojas; y como catedráticos, los Sres. Salvá, Fernández Sánchez, y Mudarra. Esto nos parece un poco más ilustrado que los *Toros lidiados por mujeres*.